

Andrés Pedreño

COFUNDADOR Y PRESIDENTE DE
1MILLIONBOT Y FUNDADOR DE
TORRE JUANA OPEN SPACE TECHNOLOGY

“La inteligencia artificial exige emprendedores valientes”

Economista de formación, creó un chatbot de precisión tan excepcional que Harvard Business Review lo destacó como un caso de éxito. En el año 2017, fue elegido para formar parte del primer comité de expertos encargado de definir la estrategia de desarrollo de la IA en la economía española.

¿Cómo surgió tu interés por la inteligencia artificial?

Como economista, siempre he seguido de cerca las tecnologías disruptivas por su impacto en la productividad y la economía. Dirigíamos un observatorio tecnológico donde analizábamos diversas innovaciones, desde la nanotecnología hasta que la IA comenzó a despuntar con los avances del *machine learning*. Un momento decisivo fue descubrir los MOOCs (Cursos Masivos Online Abiertos), especialmente el curso de **Sebastian Thrun** en Stanford sobre IA y vehículos autónomos, que nos reveló su gran potencial, más allá de las victorias que había logrado jugando al ajedrez.

¿Tu descubrimiento de la IA fue progresivo?

Sí. Conocer a **Nuria Oliver** fue un momento importante en mi carrera. Gracias a ella, sentí el estímulo de leer todo lo que caía en mis manos sobre IA. Después,

incluimos a **Andrés Torrubia** y los tres manteníamos debates sobre el impacto que la IA podría tener en Alicante.

¿Qué hiciste para prepararte cuando te eligieron para el grupo de expertos sobre IA?

Cuando, en 2017, me propusieron formar parte del primer grupo de expertos que el Gobierno había designado para escribir el *Libro Blanco de IA*, me di cuenta de que necesitaba ampliar mis conocimientos. Me sumergí en todos los informes americanos que tuve a mi alcance y analicé los planes estratégicos que China estaba desarrollando. Fue como volver a la universidad: aprendía cosas nuevas todos los días.

¿Y cómo nació 1MillionBot en ese contexto?

Casi por casualidad. Estábamos entusiasmados con el potencial de la IA. En aquel momento gestionábamos *euroresidentes.com*, un portal *web* que había alcanzado

un gran volumen de tráfico gracias a que comprendimos cómo funcionaba el SEO, incluso antes de que este término se popularizara. Sin embargo, cuando el posicionamiento en buscadores se masificó, nuestro modelo comenzó a agotarse.

¿Qué papel jugó Eduardo Manchón en la evolución de tu proyecto y cómo influyó en vuestra transición hacia la IA conversacional?

Fue decisivo para nuestro cambio de rumbo. Es una persona con mucha experiencia en el mundo digital. Nos hizo ver que nuestro negocio estaba ‘muerto’ y nos enseñó que estaba probando *chatbots* sencillos que estaban dando buenos resultados. Esto nos dio la idea de crear nuestro propio sistema de IA conversacional. Empezamos usando la tecnología de Google y más tarde Dialogflow y, para entrenarlo, aprovechamos el tráfico que manteníamos en secciones populares de *euroresidentes.com*, especialmente en los horóscopos.

¿Funcionó el experimento?

¡Fue un éxito tremendo! Entrenar nuestro primer *chatbot* de IA con conversaciones reales que procedían de nuestra *web*, nos dio una ventaja importante porque aprendió a manejar el lenguaje natural mejor de lo que cabría esperar. De hecho, logramos superar en un 20% la precisión conversacional que tenía **Watson** (IBM) en aquel momento. La *Harvard Business Review* publicó lo que habíamos conseguido.

¿Qué aprendió tu equipo de esta experiencia?

Nos dimos cuenta de que al menos un 30% de los usuarios



“En inteligencia artificial, Europa regula mientras China y Estados Unidos innovan”

puso a prueba al *chatbot* con insultos y comentarios de carácter sexual. Nuestro *bot* conversacional era capaz de responder al usuario de forma coherente y sin romper la conversación. Esa situación generaba confianza y hacía posible que la conversación se prolongara durante más tiempo. De hecho, llegamos a crear una base de datos para gestionar los insultos que existen en las distintas variantes del español.

¿Qué oportunidades ves en la IA para los nuevos emprendedores?

¡Muchísimas! El uso de la IA es válido en cualquier sector profesional. Da igual salud, educación, agricultura, turismo ... En cada uno, la IA puede ayudar a automatizar tareas y a mejorar la

productividad. Veo un mundo de posibilidades para muchos emprendedores. Y luego hay otro aspecto importante: la creación de modelos de IA. Aquí tenemos muchas dificultades para competir con China o EEUU, pero destacaría dos propuestas interesantes: la IA francesa Mistral y el proyecto español ALIA.

¿Dónde deben enfocarse los emprendedores europeos?

Deberían centrarse en adaptar la inteligencia artificial ya existente para resolver los problemas que puedan aparecer en sus proyectos. No conviene obsesionarse con querer crear tecnología desde cero. Lo más práctico e inteligente es usar los modelos que ya están disponibles (como los de OpenAI, Google o Mistral) y añadirles valor. Eso es lo que hacemos, por ejemplo, en 1MillionBot: elegimos la mejor tecnología disponible en cada momento y le añadimos nuestras propias capas de personalización.

¿Las grandes empresas españolas aplican bien la IA?

Creo que no lo están haciendo bien del todo. En un artículo reciente señalé nueve problemas principales. Trataré de explicar lo fundamental. Lo primero es que en Europa hemos regulado la innovación en exceso. Además, muchas compañías no tienen un plan muy claro sobre cómo usar la inteligencia artificial. Por ejemplo, compran herramientas como ChatGPT, pero no enseñan a sus empleados la manera adecuada de utilizarlas, lo que acaba creando miedo y desconfianza.

¿Cuáles son las principales barreras que impiden a estas compañías avanzar con paso

firme con la inteligencia artificial?

Principalmente, veo que no se percibe un beneficio claro sobre la inversión en inteligencia artificial y, además, las empresas tienen miedo a incumplir la normativa. Nadie quiere recibir multas. El problema es que muchas empresas solo firman acuerdos con grandes empresas tecnológicas para impresionar a su consejo de administración, pero no hacen cambios visibles en su estructura interna.

Hablemos ahora de la Torre Juana Open Space Technology (OST). ¿Qué es y cómo nació la idea de crear este hub de innovación?

Hace años, teníamos una web de cocina llamada ‘Mis Recetas’. La vendimos a la japonesa Cookpad. Como querían abrir una base en Alicante, les ayudamos a buscarla y dimos con esta torre antigua, que data del siglo XVI. En 2016 la restauramos y la convertimos en un hub tecnológico especializado en IA y nuevas tecnologías.

¿Qué tipo de empresas y proyectos se pueden encontrar?

Buscamos crear un ecosistema diverso en torno a la IA. Tenemos una mezcla interesante: hay startups tecnológicas potentes como Newmanbrain, un spin-off del Instituto de Neurociencias de la Universidad Miguel Hernández que ha creado un dispositivo capaz de detectar la aparición de enfermedades neurológicas, como es el caso del Alzheimer, en fases muy tempranas. Hay otros ejemplos de empresas innovadoras, como Lucentia, que usa la IA para analizar el estado en el que están las empresas y estudiar cómo pueden ayudarles a crecer.